

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

Resuelve

Expresar preocupación por la situación del sector papelerero y celulósico en la Argentina, por su impacto en el empleo, la producción nacional y las cadenas de valor asociadas.

Exhortar al Poder Ejecutivo Nacional a preservar los puestos de trabajo, sostener la actividad, así como establecer medidas de continuidad operativa y competitividad sectorial.

VANESA SILEY

MARIO MANRIQUE

SERGIO PALAZZO

BLANCA OSUNA

CAROLINA YUTROVIC

JULIA STRADA

FUNDAMENTOS

El sector paplero y celulósico atraviesa un cuadro crítico por cierres y suspensiones, pérdida de capacidad instalada y deterioro de la balanza sectorial, con efectos directos sobre el empleo y los proveedores regionales. Sobre esto, la Federación de Obreros y Empleados de la Industria del Papel, Cartón y Químicos informó el cierre de la planta Pilar de Kimberly-Clark (Circular N.º 059/25, 9/6/2025), El establecimiento referido es el segundo que la compañía de capitales estadounidenses cierra en Argentina. El primero de ellos se ubicada en Bernal, al sur del Gran Buenos Aires, y fue desactivado en 2019, oportunidad en que dejó a casi de 200 trabajadores en la calle,

En las últimas décadas la industria argentina ha perdido peso relativo: en los años sesenta, con el 11% de la población de la región, aportaba el 25% del PBI industrial latinoamericano; hoy, con una proporción similar de población, alcanza apenas el 10%. Dentro de ese retroceso general, destaca la gravedad de la situación en celulosa y papel.

La producción de celulosa en Argentina se ha mantenido estable por décadas, en claro contraste con Chile, Brasil y Uruguay, que en los últimos quince años convirtieron a la región en un polo global de celulosa de mercado (principalmente fibra corta), con inversiones por más de US\$ 25.000 millones. Hoy, Argentina produce algo menos de 1 millón de toneladas anuales; Brasil supera 24 millones, Chile 6 millones y Uruguay alrededor de 2,5 millones. A ello se suma el proyecto Paracel en Paraguay (capacidad estimada 1,5 millones de toneladas por año, inversión superior a US\$ 3.000 millones), que inicialmente se abastecería de madera argentina. En papeles, Argentina fabrica 1,8 millones de toneladas anuales; Brasil produce ocho veces ese volumen.

Aun así, el país posee ventajas comparativas para nuevas plantas de celulosa y papel kraft: cuenta con 1,37 millones de hectáreas de plantaciones forestales hoy disponibles (suficientes para dos o tres fábricas) y al menos 3,7 millones de hectáreas adicionales con aptitud forestal (principalmente ganaderas, sin competir con agricultura ni bosques nativos). Pese a ello, cada año Argentina importa celulosa y papel por aproximadamente US\$ 1.000 millones, con un déficit sectorial del orden de US\$ 500 millones.

La inversión para una planta de celulosa en el país ronda US\$ 2.000–3.000 millones: el equivalente a dos o tres años del flujo actual de importaciones del rubro. En fábricas de papel para sustituir importaciones (empaques a base de pino y papeles de impresión estucados de eucalipto), los montos son menores (aunque significativos) y, conceptualmente, podrían financiarse con un solo año del déficit comercial del sector.

Como caso testigo, Papelera Tucumán S.A. registra balances hasta 2020 con pérdidas en 2019–2020, margen bruto comprimido (del 24,3% en 2018 al 6,0% en 2020), alto apalancamiento y liquidez ajustada. En 2025 se reportan alertas laborales por caída de demanda e importaciones, con dotación cercana a 185 personas y señales de inversión en maquinaria. Su operación reciente evidencia dependencia de insumos importados (químicos, pasta, papel y bienes de capital), que aumenta la vulnerabilidad frente a shocks externos.

El aumento de importaciones en segmentos sensibles (tissue, impresión, empaques), la ausencia de nuevas plantas de celulosa y los cierres/suspensiones deterioran la capacidad productiva, la densidad de proveedores y el empleo regional. El sistema requiere señales políticas como estabilidad macro, acceso a crédito e inversión, agenda exportadora y de sustitución eficiente de

importaciones, compras públicas, y normas técnicas y de sustentabilidad, para evitar nuevos retrocesos.

Resulta imprescindible visibilizar la situación, respaldar a las y los trabajadores y convocar a una agenda común que preserve capacidades y evite nuevos cierres en un sector estratégico para la producción, el empleo y la transición hacia papeles y envases sustentables.

Por lo expuesto, solicito a mis pares acompañen el presente proyecto de resolución.

VANESA SILEY

MARIO MANRIQUE

SERGIO PALAZZO

BLANCA OSUNA

CAROLINA YUTROVIC

JULIA STRADA